



Sección Tres: Los siete espíritus de Dios

“ Saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces.

Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová.

Y le hará entender diligente en el temor de Jehová. No juzgará según la vista de sus ojos, ni argüirá por lo que oigan sus oídos;

sino que juzgará con justicia a los pobres ...”

Isaías 11:1-4

Los siete espíritus de Dios

Que nos dan

La mente de Cristo

(Isaías 11:2)

Espíritu de Jehová es la *fuerza de poder* sobrenatural que crea los pensamientos de Dios en nuestros corazones.

Espíritu de Sabiduría son todos los *pensamientos sobrenaturales* de Dios en sí mismos.

Espíritu de Inteligencia es la *iluminación personal* de Dios para esos pensamientos

Espíritu de Consejo son las *instrucciones personales* de Dios para tomar decisiones buenas

Espíritu de Poder es la *habilidad sobrenatural* de Dios para cumplir esos pensamientos en nuestras vidas

Espíritu de Conocimiento es *experimentar la vida de Dios* (sus pensamientos) en lugar de los nuestros

Temor Jehová es *caminar en el amor y verdad de Dios* , huyendo de cualquier cosa que sofoque Su Espíritu

Gráfica 6



Capítulo Cinco: La Mente de Cristo (Parte 1)

por Nancy Missler
traducido por Aurora McKinley

Como dijimos en el capítulo tres, nuestra *mente (nous)* no son solo nuestros pensamientos conscientes, razón o intelecto, sino todo un proceso conceptual. En la **Gráfica 1** mostramos que nuestra *mente* empieza con el *espíritu* que vive en el centro de nuestro ser. Ese espíritu crea los *pensamientos* de nuestros corazones, y a su tiempo, produce las *acciones* de nuestras vidas. La mente de Cristo es el mismo proceso conceptual, solo que es un proceso de pensamiento “divino” El *Espíritu Santo de Dios* crea los *pensamientos sobrenaturales de Dios* en nuestros corazones *1* y luego, Su Espíritu Santo produce esos pensamientos como *acciones buenas* en nuestras vidas. (Revise la **Gráfica 3**)

Una forma fácil de recordar qué es la mente de Cristo, es que son los pensamientos sobrenaturales de Dios (o Su Palabra) cumpliéndose en nuestras vidas por Su poder sobrenatural. (O Su Espíritu) Aquí tenemos la palabra de Dios y Su Espíritu trabajando juntos para darnos la mente de Dios. *2*

Ahora bien, hay siete partes o funciones que forman este proceso conceptual llamado la mente de Cristo y cada parte depende de la anterior.

Mi entendimiento de este proceso de pensamiento de siete partes viene de Isaías 11:1-2, 3 “ Saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces. [Este es Jesús, por supuesto] Y reposará sobre él el *Espíritu de Jehová* ; espíritu de *sabiduría* y de *inteligencia* , espíritu de *consejo* y de *poder* , espíritu de *conocimiento* y de *temor de Jehová* ...” *4* (énfasis agregado)

Este pasaje nos ofrece un entendimiento claro de qué es la mente de Cristo:

- 1) El Espíritu de Jehová
- 2) El Espíritu de Sabiduría
- 3) El Espíritu de Inteligencia
- 4) El Espíritu de Consejo
- 5) El Espíritu de Poder
- 6) El Espíritu de Conocimiento
- 7) El temor de Jehová

Proceso de pensamiento divino de siete partes por el Espíritu Santo

Vamos a darle una mirada a este proceso. Vaya a **GRÁFICA 6** (a dos páginas de esta)

Proceso de pensamiento divino de siete partes llamado la mente de Cristo empieza con el *Espíritu de Jehová*, (en el centro de nuestro ser) que desea impartirnos, no solo todos los pensamientos sobrenaturales de Dios, (Su *sabiduría*) sino también *entendimiento* de esos pensamientos; *consejo* de cuáles de esos pensamientos son adecuados para nuestra propia situación; *fuera* sobrenatural para implementar esos pensamientos en nuestras vidas; *conocimiento* personal experimental de ver esos pensamientos manifestados en nuestras acciones de vida; y por último, la habilidad de caminar en el *temor del Señor* (y no el temor del hombre), al huir de todo lo que ahoga Su Espíritu en nosotros.

Me ayuda a pensar que los siete Espíritus de Dios que crean la mente de Cristo en nosotros con la figura de una Menorah judía.

Vaya a **GRÁFICA 7**

El *Espíritu de Jehová* es el tronco o el centro del candelabro, y luego todas las otras seis ramas con las funciones (capacidades, atributos) salen de él —el *Espíritu de Sabiduría* , el *Espíritu de Inteligencia* , el *Espíritu de Consejo* , el *Espíritu de Poder* , el *Espíritu de Conocimiento* y el *temor de Jehová* . Así que sí, el Espíritu todo es uno, (porque es el Espíritu Santo) pero con seis diferentes capacidades, funciones o atributos. “... he aquí un candelabro todo de oro... y siete tubos para las lámparas que están encima de él...” (Zacarías 4:2)

Así que la misión del Espíritu Santo es, —con nuestro consentimiento— producir esta *mente* en nosotros, para que podamos “vivir la verdad” y que el evangelio sea transmitido a otros.

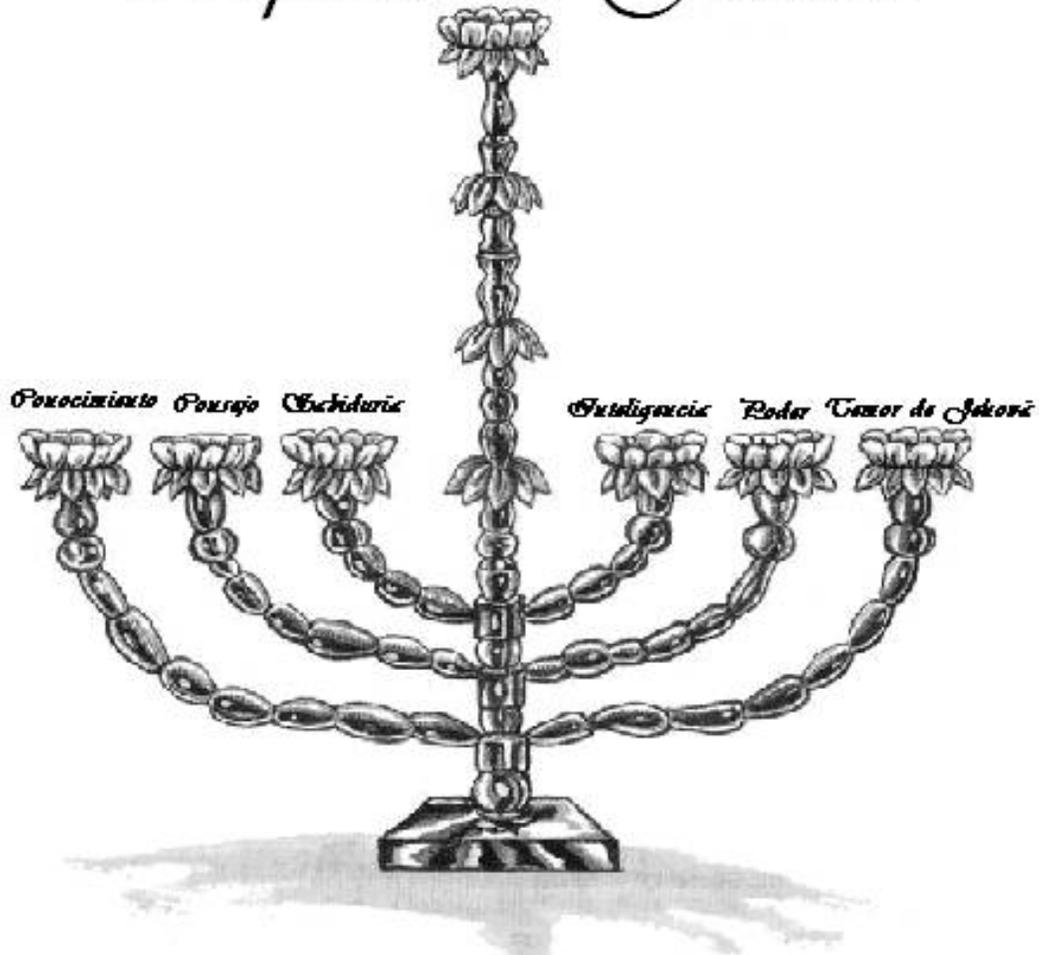
Algo importante de entender es que este proceso conceptual *divino* llamado la mente de Cristo no ocurre automáticamente en nuestras vidas. Solo mientras “renovamos nuestras mentes” al sacar la basura en nuestro pensamiento, podremos recibir del Espíritu Santo, no solo el amor Ágape de Dios, sino también Su Mente. Si no decidimos renovar nuestras mentes, entonces vamos a ahogar el Espíritu de Dios en nuestros corazones, y Su amor y Su Mente estará bloqueada y no fluirá.

Propósito de la Mente de Cristo

Este fenomenal regalo del Espíritu Santo llamado la Mente de Cristo no fue dado solamente a Jesucristo y un puñado de escogidos en la Biblia , en 1 Corintios 2 se nos dice que fue conferido a cada uno de nosotros en el momento que creímos y aceptamos a Cristo en nuestros corazones. Esta escritura también nos dice que el propósito de la Mente de Cristo en nosotros es que podemos *conocer* —experiencia íntima- las cosas que se nos han dado libremente por Dios.

“ Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que *sepamos* lo que Dios nos ha concedido, lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual. Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie. Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas *nosotros tenemos la mente de Cristo* (1 Corintios 2: 12-16, énfasis agregado) 5

Espíritu de Jehová



Isaías 11:23

Dios quiere que *sepamos íntimamente* estas verdades porque Él quiere que podamos juzgar cada cosa que nos sucede, no a través de nuestros propios *ojos* , (nuestra propia mente) sino a través de Su mente, Su Sabiduría, Su Consejo, Su Conocimiento, etc.

De nuevo, a través de la Biblia , el Espíritu de Jehová es llamado a menudo “los ojos [o la mente] del Señor.” Salmo 32:8 apoya esta visión “ Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar; Sobre ti fijaré mis ojos ” y, Apocalipsis 5:6 corrobora: “ Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y *siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios* enviados por toda la tierra ”

Isaías 11:3-4 también valida esto: “ Y le hará entender diligente [pensamiento renovado] en el temor de Jehová. No juzgará según la vista de sus [propios] ojos, ni argüirá por lo que oigan sus [propios] oídos; sino que juzgará con justicia [mente de Cristo]...”

Funciones de la Mente de Cristo

Entonces, vamos a aprender qué capacidades fenomenales recibimos a través de la Mente de Cristo, para poder implementarlas en nuestras vidas. De nuevo, no podemos usar estos regalos increíbles si no entendemos realmente qué son.

El Espíritu de Jehová

1) THE ESPÍRITU DE JEHOVÁ (en hebreo es *Ruwach* – en griego, *Pneuma*)

En este capítulo vamos a tocar sólo algunos de los temas maravillosos del Espíritu de Jehová. No soy una autoridad o teóloga, sólo una hermana en el Señor. Usted tiene el mismo Maestro que yo y el mismo manual de instrucciones. Así que, igual que lo hicieron los bereanos, revise todo lo que le comparto. (Hechos 17:11) Aquí, sólo vamos a dar una vista del Espíritu de Jehová que es el fundamento de la Mente de Cristo en nosotros y Su Espíritu de Sabiduría. Las restantes cinco funciones de la Mente de Cristo serán cubiertas en los siguientes dos capítulos.

En primer lugar, no podemos tener la Mente de Cristo. A menos que tengamos el Espíritu de Dios en nuestros corazones y hemos, como dice Juan 3:3: “nacido de nuevo” (un Espíritu con Él), este mensaje no funcionará.

1 Corintios 6:17 dice, “... el que se une al Señor, un espíritu es con él” Sin embargo se nos advierte en Romanos 8:9 que “... si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él”

La Biblia nos dice que “ Lámpara de Jehová es el espíritu del hombre ...” (Proverbios 20:27) la escritura sigue diciendo que para que nuestro espíritu o lámpara esté *unida al Espíritu de Dios*, debe estar encendida. Y Salmo 18:28 nos dice que Dios es el único que puede encender nuestra lámpara.

Entonces el Espíritu de Jehová es la fuente de energía, la fuente de poder so la fuente de luz de nuestras vidas. Sin el Espíritu de Dios en nuestros corazones, no tendremos el *ágape* de Dios ni la Mente de Cristo.

2 Corintios 4:6 apoya esto, “ Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese l a luz es el que resplandeció en nuestros corazones, para [darnos] *iluminación del conocimiento* de la gloria de Dios ...”

Entonces, la Mente de Cristo no es la luz en sí, es Dios, sino que es el instrumento por el que el Espíritu de Dios que nos da Luz. La salvación ocurre cuando el Señor “enciende nuestra lámpara” (cuando Su Espíritu se une con nuestro espíritu humano) pero solo “vemos” claramente cuando esa Luz (Dios) rodea completamente cada parte de nuestro cuerpo.

La meta de nuestra instrucción, como Dios la ve, no es aprender o tener más conocimiento cerebral, sino simplemente mostrar más de la vida de Cristo. “ Pues el propósito de este mandamiento es el amor [la vida de Cristo] nacido de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida” (1 Timoteo 1:5)

El ministerio del Espíritu Santo

Vamos a revisar brevemente las varias formas en que el Espíritu Santo nos ministra. Es importante que entendamos cómo el Espíritu *trabaja con nosotros, viene a nosotros, y sobre nosotros*, antes que podamos entender cómo nos *llena* diariamente y manifiesta Su amor y mente a través de nosotros.

1) Antes que le pertenezcamos a Dios, antes que le pidamos que entre en nuestros corazones, el Espíritu de Jehová viene a nuestro lado y trabaja **con** nosotros, (*para*) guiándonos y dirigiéndonos hacia Cristo. Él nos convence de pecado y revela que Cristo es la “respuesta

2) En el momento en que le pedimos a Jesucristo que sea nuestro Salvador, el Espíritu Santo entonces “entra” (*en*) a nuestros corazones para vivir permanentemente. Este es el momento en que el Espíritu de Dios se convierte en la fuente de poder, de energía o de luz interna de nuestras vidas.

3) Después que el Espíritu de Dios entra en nosotros, se necesita de un *tiempo inicial* cuando se suelta Espíritu de nuestros corazones, para que venga **sobre** (*epi*) nuestras vidas (nuestras almas) con el propósito de darnos poder. En Hechos 2, dice que el Espíritu Dios vino “sobre” ellos, para que tuvieran el poder de ser testigos genuinos de Él.

Creo que Dios planeó que estos últimos dos ministerios del Espíritu Santo, la *internalización* del Espíritu (cuando Él **entra** en nosotros) y el *poder* del Espíritu (cuando Él viene **sobre** nosotros) sucedieran simultáneamente. Sin embargo, para muchos de nosotros, este no fue el caso; el poder sucedió muchos años después.

Si hemos nacido de nuevo pero no estamos seguros que el Espíritu de Dios ha venido *sobre* nosotros, simplemente tenemos que pedirle a Dios por fe, de su poder en nuestras vidas. La

escritura nos promete: “ ¿Cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan ?” (Lucas 11:13)

El *signo* visible de que el Espíritu nos ha dado poder, no es necesariamente hablar en lenguas, sino el amor *ágape* de Dios fluyendo en nuestras vidas. No debería haber necesidad de que alguien nos pregunte si somos “llenos del Espíritu” o no. Las acciones de nuestras vidas deberían ser tan llenas de amor, sabiduría y poder que no tendrían que preguntar. Ellos simplemente lo verían. Dios dice que *debemos ser* testigos con nuestras vidas, no solamente con nuestras bocas. “ Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu” (Gálatas 5:22-25)

4) Finalmente, una vez que el Espíritu ha sido liberado sobre nuestras almas, debe haber un constante **rellenar** (*pleroo*) del Espíritu cada día, todo el día. La palabra griega *pleroo* significa llenar un vacío o ser hecho completo. El Espíritu Santo de Dios desea rellenarnos continuamente como vasos limpios y vacíos, para hacernos completos. Efesios 5:18 dice que debemos “... antes bien sed (ser continuamente) llenos del Espíritu” en otras palabras, es un proceso continuo.

Ahora bien, esta *internalización* del Espíritu y el *poder* por el Espíritu son regalos de Dios y son gratis con sólo pedirlos. Sin embargo, este rellenar continuo de nuestras almas por el Espíritu Santo depende de nuestras decisiones hechas momento a momento. En otras palabras, es nuestra propia responsabilidad mantenernos como vasos abiertos, limpios y rendidos para que el Espíritu de Dios desde nuestros corazones nos llene continuamente.

Confusión

La internalización, poder y relleno por el Espíritu Santo se ha vuelto un tema muy confuso y causa de división para muchos cristianos.

Mucha de la confusión ocurre por malentendidos en la terminología. Así que, para repasar, Dios, el Espíritu Santo:

Trabaja **con nosotros** (*para*) para llevarnos a Cristo.

Viene **dentro de nosotros** (*en*) para vivir permanentemente.

Viene **sobre nosotros** (*epi*) para darnos poder sobrenatural para ser Sus testigos.

Continuamente **nos rellena** (*pleroo*) para que la vida de Dios continúe fluyendo de nuestros corazones a nuestras vidas.

Por lo tanto, los términos:

Nacido de nuevo significa recibir el Espíritu de Dios en nuestros corazones –es la internalización del Espíritu.

Bautismo del Espíritu significa la llenura inicial de nuestras almas con el Espíritu de Dios para darnos poder y ser testigos verdaderos de Cristo.

Rellenar significa el llenado diario de nuestras almas limpias con la vida de Dios fluyendo de nuestros corazones: Su amor, Sabiduría y Poder. Esta es la “llenura de Cristo” —experimentar Su vida en lugar de la nuestra.

Unción significa un fluir especial del Espíritu Santo para una tarea específica.

Fuente de agua

Para ayudar a explicar este relleno continuo del Espíritu Santo un poco más claramente, déjeme darle una analogía. En la escritura, el Espíritu de Dios es a menudo comparado con una “fuente (o pozo) de agua fluyendo de nosotros” eternal. Ahora bien esta *agua viva* empieza en la parte más profunda de nuestros corazones, donde vive el Espíritu de Dios ahora, y brota dentro de nosotros hasta rebalsar.

Hablando del Espíritu, en Juan 4:14 Jesús dice: “... el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna”

Ahora bien, un pozo de agua no se llena de “afuera” hacia adentro, (como llenar un vaso de agua) sino que un pozo de agua se llena de “adentro” donde está la fuente, hacia arriba y hacia afuera hasta rebalsar. Así que la forma en que diariamente nos llenamos con el Espíritu de Dios es desde adentro, donde el Espíritu de Dios vive ahora, hacia arriba y hacia afuera. (Esto es muy diferente de la forma en que muchos cristianos enseñan que somos llenos)

A medida que aprendemos a dejar a un lado nuestra *propia vida*, todos nuestros pensamientos, emociones y deseos que son contrarios a los de Dios, el Espíritu de Dios puede venir libremente de lo más interno de nuestro ser y llenar nuestras almas hasta que rebosen. Esto es lo que significa Efesios 3:19 cuando nos instruye para ser “... llenos de toda la plenitud de Dios”

Y es esta “plenitud de Dios” de lo que estamos hablando con la Mente de Cristo. Es un continuo relleno y rebosar del Espíritu de Dios en una vasija limpia y vacía.

El Espíritu de Sabiduría

2) EL ESPÍRITU DE SABIDURÍA (en hebreo, *Chockmah* – en griego, *Sophia*)

La primera función u operación de la Mente de Cristo en nosotros, (producida por el Espíritu de Jehová) es el Espíritu de sabiduría. El Espíritu de sabiduría es simplemente todos los pensamientos sobrenaturales de Dios que ya ha puesto en nuestros corazones en nuestro nuevo nacimiento. La escritura nos dice que la Palabra de Dios—Su Sabiduría—es escrita, inscrita y grabada en nuestros corazones en el momento en que creímos en Él. 6

La Sabiduría de Dios es Su inteligencia sobrenatural—Su conocimiento secreto. En como un *misterio escondido* que sólo puede ser revelado por el Espíritu de Dios. 7

“ Para que sean consolados sus corazones, unidos en amor, hasta alcanzar todas las riquezas de pleno entendimiento, a fin de conocer el *misterio de Dios* el Padre, y de Cristo, *en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento* ” (Colosenses 2:2-3)

La Sabiduría de Dios no es una sabiduría del mundo, porque no puede ser comprada, estudiada, o ganada. Es por esto que parece que Dios tan a menudo usa las “cosas vanas del mundo” para confundir a los sabios. Dios usa, no necesariamente a los inteligentes, sino a los que no eran favoritos. Por ejemplo, Moisés y David en el Antiguo Testamento y Pedro en el Nuevo Testamento. Dios usa las cosas vanas. Gracias a Dios, ¡porque eso significa que Él puede usarme!

Hay muchos hombres altamente inteligentes que tienen conocimiento exhaustivo de la sabiduría del mundo, pero ignoran completamente la sabiduría de Dios, Sus pensamientos y Su Palabra. Compramos recientemente los *Grandes Libros* de Britannica, que incluyen todos los escritos de las grandes mentes de la historia: Platón, Aristóteles, Virgilio, Dante, Chaucer, Shakespeare, Descartes, Spinoza, Newton, Kant, Hegel, Darwin, Marx, Tolstoi, Freud, etc. Al hojear para ver qué pensaban esos hombres acerca de qué es nuestra *mente*, me entristecí, porque aun cuando esos hombres eran tan talentosos en tantas áreas con conocimiento humano, muy pocos de ellos comprendían la verdad.

Como Job declara, “ No son los sabios los de mucha edad ...” (Job 32:9) Y, 1 Corintios 1:19, “ Pues está escrito: Destruiré la sabiduría de los sabios, Y desecharé el entendimiento de los entendidos”

Sabiduría en nuestros corazones

La Sabiduría de Dios es nuestro plan para vivir. Su Sabiduría nos dirá cómo *entrar, salir, y discernir entre lo bueno y lo malo*. 8 Como necesitamos desesperadamente todos saber estas tres cosas. Realmente la Sabiduría es la “clave” 9

“ Yo, la sabiduría, habito con la cordura, Y hallo la ciencia de los consejos. El temor de Jehová es aborrecer el mal; La soberbia y la arrogancia, el mal camino, Y la boca perversa, aborrezco. Conmigo está el consejo y el buen juicio; Yo soy la inteligencia; mío es el poder.

Bienaventurado el hombre que me escucha, Velando a mis puertas cada día, Aguardando a los postes de mis puertas. Porque *el que me halle, hallará la vida, Y alcanzará el favor de Jehová*” (Proverbios 8:12-14, 34-35, énfasis agregado)

Así que, la Sabiduría de Dios es el *fundamento* de nuestras vidas y la base sobre la cual el resto de nuestra casa espiritual será construida. Proverbios 24:3 valida esto cuando dice: “ Con sabiduría se edificará la casa ...” Sea que nos demos cuenta o no, la Palabra de Dios—Su Sabiduría debe ser nuestro sostén, nutrición, comida, el pan de nuestras vidas.

Un ejemplo: “no sólo de pan vive el hombre”

Hace algunos años, tomando café con tostadas mientras leía mi diario matutino, Dios habló a mi corazón y dijo “le das la mejor parte de tu día a tu tostada y diario, ¿y que hay para mí?” luego trajo a mi mente Mateo 4:4 que dice: “ No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios ”

Como resultado de esto, hice un estudio de qué significa *vivir de la Palabra de Dios* y encontré que no debemos solamente jugar y probar Su Palabra, sino que literalmente existir por ella. En otras palabras, solamente si permitimos que la Palabra de Dios entre a nuestra parte más interna y empiece a cambiar y transformar nuestras vidas, vamos a experimentar de verdad lo que significa la escritura cuando dice que debemos “comer Su Palabra.” (Jeremías 15:16) En estos tiempos finales, no podemos darnos el lujo de solamente *probar* la Palabra de Dios porque entonces no podremos estar firmes contra las artimañas del enemigo o soportar las pruebas que Dios permite en nuestras vidas. Yo creo que sólo crecemos en proporción a la dieta diaria de Palabra de Dios que estamos “comiendo”

Sé personalmente que mis acciones del día a día son determinadas en gran parte por la cantidad de tiempo que he pasado en la Palabra de Dios ese día. Solo al leer y comer Su Palabra, recordaré de sacar la basura en mis pensamientos y ponerme la Mente de Cristo. Entonces estaré preparada y lista para lo que Dios permita que pase en mi vida.

Un ejemplo: “no tengo tiempo para leer”

A unas casas de la casa donde solíamos vivir, había varias canchas de tenis. Algunas de mis hermanas cristianas que me habían dicho “No tengo tiempo de leer la Palabra a diario. Estoy tan ocupada” estaban en esas canchas por lo menos dos o tres horas cada día.

Ahora, por favor no tenga una impresión equivocada. No es que me oponga al ejercicio. Yo solía montar a caballo y también pasaba de dos a tres horas montando, y me encantaba. Pero era solamente después que había pasado esas mismas dos a tres horas buscando al Señor en Su Palabra.

1 Timoteo 4:8 es apropiado para quienes montan a caballo y jugadores de tenis: “ porque el ejercicio corporal para poco es provechoso, pero la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera ”

Yo pienso en la Palabra escrita de Dios como la traducción de la Palabra inscrita (Jesús) que ya está en mi corazón. Entre más entiendo la Palabra escrita de Dios, más entenderé la Palabra *viva* , que vive en mi corazón.

“Si alguien tiene falta de Sabiduría”

Si está teniendo problemas para disciplinarse, leer y escuchar de Dios, le sugeriría conseguir un buen plan de lectura diaria de la Biblia. Hay muchos excelentes disponibles en cualquier librería cristiana.

Antes que empiece a leer, ore y pídale a Dios que le muestre lo que Él quiere que vea y entienda específicamente de Su Palabra en ese momento particular. Si no encuentra nada inmediatamente, siga leyendo hasta que encuentre algo específico para usted. –aun si es un solo versículo.

“ Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídale a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que

duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra. No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor ” (Santiago 1:5-7)

Otra sugerencia: lea por lo menos tres capítulos de la Biblia cada día, -uno del Antiguo Testamento, uno del Nuevo Testamento y un Salmo o Proverbios. Entonces mientras busca a Dios y Su Sabiduría para su situación particular, puede esperar *Sus* respuestas en su lectura diaria.

También tome cualquier tema en el que esté interesado y haga un estudio de palabra de él. Por ejemplo: si está teniendo problemas matrimoniales, haga un estudio bíblico acerca del matrimonio, amor, divorcio, etc. Haga un estudio acerca de hijos, esposos, trabajos, metas, carreras, propósitos, dinero, etc. Esto es exactamente cómo empezaron *El camino de ágape* y este libro en particular.

Es crucial seguir investigando formas nuevas y diferentes de emocionarse acerca de la Palabra de Dios. Recuerde, debemos comer Su Palabra a diario: “ Si tu ley [Su Palabra] no hubiese sido mi delicia, Ya en mi aflicción hubiera perecido ” (Salmo 119:92) 10 Debemos tener una dieta diaria de Su Palabra.

Un ejemplo: suficiente sólo para un día

Hace años una querida amiga mía me ayudó a revisar todas las escrituras de *El camino de ágape*. De forma meticulosa revisó más de 1000 escrituras. Fue una tarea que requirió mucho tiempo, así que su trabajo en casa y otras tareas en su vida fueron puestas “en pausa”

Cuando terminó, pensó que podría darse un descanso por un tiempo, porque había tenido tan masiva dosis de Palabra de Dios. Pero a las 24 horas empezó a flaquear. En un par de días se encontró en uno de sus puntos más bajos. Dios le reveló después la necesidad crucial de “comer Palabra de Dios” a diario.

Una dosis masiva de Palabra de Dios en un día no nos sustentará como pensamos. Igual que los israelitas tenían que recoger maná (el pan del cielo) a diario, nosotros también debemos leer (y comer) Palabra de Dios a diario. “... He aquí yo os haré llover pan del cielo; y el pueblo saldrá, y recogerá *diariamente* la porción de un día, para que yo lo pruebe si anda en Mi ley, o no ” (Éxodo 16:4)

“... Así que la fe es [¿cómo?] por el oír, y el oír, por la palabra de Dios ” (Romanos 10:17)

Guardando la Palabra de Dios en nuestros corazones

Es muy importante también memorizar escritura y literalmente: “... En mi corazón he guardado tus dichos [Su Palabra] ” (Salmo 119:11) en estos tiempos finales, estoy convencida que vamos a necesitarlo.

Siempre ha sido muy difícil para mí retener por un periodo largo de tiempo versículos que he memorizado. He tenido buenas intenciones y hecho varios planes de memorización, pero parece

que nunca he podido retener ninguno de ellos. Últimamente el Espíritu Santo me dio un nuevo enfoque simple pero efectivo. Trato de memorizar y “comer” (hacer mía) sólo una escritura a la semana.

Tomo un versículo particular que me ha ministrado de forma especial durante la semana, lo escribo en una tarjetita de 3x5 pulgadas, la busco y estudio el significado griego o hebreo de las palabras, mantengo esa tarjeta conmigo todo el tiempo, y repito la escritura una y otra vez, mientras la experimento y vivo en mi vida diaria. Para el final de la semana, esa escritura no sólo ha sido *guardada en mi corazón*, se ha vuelto una parte de mi vida.

Conclusión

Un hombre recientemente me escribió: “Hay un dicho judío antiguo que dice ‘un sabio no tiene opción’ ¿Un sabio no tiene opción? ¿A quién en la historia no se le ha dado opciones? La respuesta obvia inmediata es Jesús quien claramente escogió hacer la voluntad del Padre en lugar de la suya propia. Quien amó tanto a Su Padre que sacrificó Su vida por hacer la voluntad de Su Padre. Alguien tan sabio como para amar a Su Padre más allá de todo lo demás. Alguien que ama tanto que no pudo elegir otro curso de acción. Le pido a Dios que me haga tan sabia como para no tener opción. Tan sabia que siempre ponga Su voluntad primero.” 11

Así que la Biblia entera es la Sabiduría escrita de Dios, y es algo en lo que creo totalmente y recibo en mi corazón. Sin embargo, no siempre entiendo, percibo o comprendo algunos de los significados completos de la Escritura.

Como dice Proverbios 1:21, la sabiduría es solamente la *entrada* a la ciudad. (La apertura de las puertas) En otras palabras, la sabiduría es sólo el primer paso... al entendimiento...y luego al conocimiento...

Notas finales:

- 1. Romanos 8:27; 11:34
- 2. 1 Corintios 1:24
- 3. Apocalipsis 1:4
- 4. Proverbios 2:1-5
- 5. Efesios 3:17-19
- 6. Hebreos 8:10; Salmo 40:8
- 7. 1 Corintios 2:6-11
- 8. 1 Reyes 3:7, 9
- 9. Proverbios 4:7
- 10. Salmos 119:9-16, 33-40, 41-48, 98; Jeremías 15:16
- 11. David Moore, 71233.2357@compuserve.com

Referencias Bíblicas: Capítulo Cinco

¿Qué es la Mente de Cristo? (Isaías 11:2-3; Apocalipsis 5:6)

A. La Mente de Cristo es un proceso por el que la Palabra de Dios en nuestros corazones se convierte en una realidad viva en nuestras vidas. (Zacarías 4:2, 10-12)

- 1. Palabra de Dios y Su Espíritu siempre trabajan juntos. (1 Tesalonicenses 1:5a; Efesios 6:17; Salmo 23:4; Juan 6:63) dándonos la Mente de Cristo
- 2. Dios cumple Su Palabra por Su Espíritu (Jeremías 1:12; Isaías 34:16; Salmo 33:9)
- 3. Juntos, el Espíritu de Dios y Su Palabra son llamados la *verdad* (1 Corintios 1:24; Salmo 23:4c “Tu vara y tu cayado” Isaías 11:4c)

B. La Mente de Cristo son los *Pensamientos* y *Poder* sobrenatural de Dios para cumplirlos en nuestras vidas. (Romanos 11:34; 1 Corintios 1:24)

C. La Mente de Cristo es un proceso conceptual divino, (Isaías 11:2-3; Job 12:13) por el que podemos conocer íntimamente las cosas que se nos han dado gratuitamente por Dios (1 Corintios 2:12-16; 2 Corintios 4:6; Efesios 1:17; Salmo 36:9; Salmo 139:13a; 2 Pedro 1:3)

- 1. Solo el Espíritu de Dios conoce las *cosas de Dios* (1 Corintios 2:12, 14)
- 2. Es por eso que Él se nos ha dado a nosotros. (2 Pedro 1:3)

D. El Espíritu Santo crea pensamientos buenos en nuestros corazones y luego, a través de un proceso, produce estos pensamientos como acciones buenas en nuestras vidas. (Salmo 32:8; Daniel 5:11-12; Éxodo 35:31)

E. La Mente de Cristo es un proceso de siete partes por el Espíritu Santo (Isaías 11:1-3; Apocalipsis 1:4): El Espíritu de Jehová; el Espíritu de sabiduría; el Espíritu de inteligencia; el Espíritu de Consejo; el Espíritu de Poder; el Espíritu de Conocimiento; y el temor de Jehová (Proverbios 2:1-5; Daniel 5:11-12)

- 1. La Mente de Cristo no es la *Luz* o la *fuerza* en sí, Dios lo es. (1 Juan 1:5; Santiago 1:17; Mateo 4:16; Juan 1:4, 9; Salmo 27:1)
- 2. La Mente de Cristo es simplemente el instrumento por el cual el Espíritu de Dios nos da Luz. *Vemos* solamente a través de los ojos (Mente) de Dios. (Salmo 32:8; Job 29:3; Isaías 11:3)

El propósito de la Mente de Cristo

A. Conocer íntimamente (*oída*) las cosas que se nos han dado gratuitamente por Dios (1 Corintios 2:12-16; Proverbios 3:5; 4:11; 20:24)

- 1. El Espíritu Santo a través de la Mente de Cristo desea enseñarnos todas las cosas. (1 Juan 2:20-27; Juan 14:26; Salmo 32:8; Efesios 1:18; Lucas 1:79; Job 12:13)
- 2. El Espíritu Santo a través de la Mente de Cristo desea darnos todos los Pensamientos de Dios. (1 Corintios 2:12-16; Juan 16:13-15; 1 Juan 2:27)
- 3. El Espíritu Santo a través de la Mente de Cristo desea llevarnos y guiarnos. (Salmo 32:8; Job 29:3)

B. Ser llenos con la *llenura* de Dios (Efesios 3:17-19)

C. *Conocer* íntimamente a Dios (2 Corintios 4:6; Efesios 1:17)

D. Mostrar la vida de Cristo a través de nosotros, y no nuestra vida (1 Timoteo 1:5)

E. Así que no juzgamos por nuestro propio pensamiento, sino por el de Dios (Isaías 11:3-4)

- 1. La Mente de Cristo nos ayuda a juzgar todas nuestras circunstancias desde la perspectiva de Dios y no la nuestra. (Isaías 11:3-4; Romanos 2:2a; Juan 5:30; 7: 24; 1 Corintios 2:15; 2 Crónicas 19:6; Génesis 39:7-9; 50:20; Salmo 32:8)

- 2. Formar una nueva actitud de mente espiritual. (Filipenses 2:5-9; 3:8-15)

F. Llenarnos de conocimiento de la voluntad de Dios en todas las cosas. (Colosenses 1:9b; Lucas 24:45; Proverbios 1:23; 8:8-9; Romanos 8:27; Efesios 5:17) y ayudarnos a servir a la ley del Espíritu (Romanos 7:25a; 8:1-2, 4)

G. Todos los creyentes tienen la Mente de Cristo (1 Corintios 2:9-16; Juan 15:15; Salmo 32:8; Romanos 8:15-16) para ayudarles a caminar en el *temor de Jehová* (Isaías 11:2-5) y no el temor de los hombres.

H. Darnos *libertad* de nosotros mismos, nuestras circunstancias, las reacciones de otros y las mentiras de Satanás. (Lucas 4:18; Salmo 146:7-8)

I. Ayudarnos a *escapar de la corrupción que hay en el mundo*. (2 Pedro 1:4; Gálatas 1:4)

Los siete Espíritus de Jehová a menudo son llamados: (GRÁFICA 6)

A. Una Menorah judía (Zacarías 4:2)

B. “Lámparas de fuego” (Daniel 10:6; Apocalipsis 4:5)

C. La “Lámpara del Señor” (Proverbios 20:27; Lucas 8:16; 12:35; Salmo 18:28)

D. “Los ojos del Señor” (Isaías 11:3-4; Salmo 32:8; Zacarías 4:10; Números 10:31c; Apocalipsis 4:5) “Siete ojos” = siete Espíritus de Dios (Isaías 11:2; Apocalipsis 1:4; 4:5; 5:6)

El Espíritu de Jehová (*ruwach - pneuma*) (GRÁFICA 7)

A. El Espíritu de Jehová es la *fuerza de energía* o la fuente de poder que da vida que ahora está unida con nuestro espíritu (1 Corintios 6:17; 15:45; Juan 6:63; Romanos 5:5; 8:16; Gálatas 4:6)

- 1. El Espíritu del Señor es la fuente de poder que creará nueva vida en nuestros corazones. (Ezequiel 36:26; Isaías 32:15; Joel 2:28-29; Romanos 5:5; Juan 1:16; 2 Pedro 1:3; Hechos 1:8)
- 2. Sin el Espíritu de Jehová en nuestros corazones, este mensaje no funcionará. Debemos *nacer de nuevo* para tener Espíritu de Dios como nuestra fuente de poder. (Juan 5:3; Romanos 8:9; 1 Corintios 6:17; Gálatas 4:6)

B. El ministerio del Espíritu

- 1. Primero, el Espíritu de Jehová trabaja *con* (*para*) nosotros. (Hechos 19:4)
- 2. Después, el Espíritu de Jehová *entra* (*en*) nosotros. (Hechos 19:5; Juan 20:22) Aquí es donde Dios enciende la lámpara de nuestro espíritu (Salmo 18:28; 2 Corintios 4:6)
- 3. Después, el Espíritu de Jehová viene *sobre* (*epi*) nosotros. (Hechos 19:6; 1:8)
 - a. Para darnos poder para vivir la vida cristiana.
 - b. Sin ese poder, no tendremos vida, con *aparición de verdad* , pero negando el poder (2 Timoteo 3:5)
 - c. La señal de que hemos recibido poder o sido llenos con el Espíritu de Jehová, es el *amor de Dios*. (Gálatas 5:22-25)

4. Finalmente es necesario un *relleno* diario (*pleroo*) del Espíritu todo el día, cada día. (Efesios 5:18)

C. El Espíritu de Jehová es como una *fuerza de agua* que salta desde dentro de nosotros. (Juan 4:10-11, 14; 7:38; Proverbios 5:15; Apocalipsis 21:6; Jeremías 17:13) Dios nos llena desde *dentro* , (donde está la *fuerza*) *hacia afuera* (Joel 3:18; Zacarías 14:8; Apocalipsis 22:1; Salmo 46:4)

D. Experimentar la *llenura de Dios* significa apartar nuestra propia vida continuamente, y permitirle al Espíritu de Dios rellenarnos. (Efesios 3:19; Juan 4:14)

El Espíritu de sabiduría (*chokmah - sophia*)

A. La primera función de la Mente de Cristo producida por el Espíritu Santo es el Espíritu de sabiduría

- 1. Esta sabiduría son todos los *Pensamientos* de Dios que inscribe en nuestros corazones al momento que creemos. (Hebreos 8:10; Proverbios 4:4, 20-21)
- 2. La Sabiduría de Dios es la inteligencia sobrenatural de Dios (Colosenses 3:16; 1 Corintios 2:7a; Salmo 40:8; Deuteronomio 4:5-6; Job 38:36)—Su conocimiento secreto (1 Corintios 2:6-11; Colosenses 2:2-3)
 - a. Sabiduría es la habilidad para discernir entre lo bueno y lo malo, (1 Reyes 3:9, 28) y entender nuestro camino. (Proverbios 14:8)
 - b. La Sabiduría de Dios no es una sabiduría de este mundo, sino una sabiduría escondida. (Job 28:12-21; Eclesiastés 7:23; 1 Corintios 1:19; 2:7-9; Efesios 1:17)
 - c. Los grandes hombres no siempre tienen la sabiduría de Dios. (Job 32:9; 1 Corintios 1:19)

B. El Espíritu de sabiduría es nuestro *plan* para vivir. (Mateo 7:24; Proverbios 4:7; 9:1; 14:8; Salmo 119:74-104)

- 1. La Sabiduría de Dios nos dice “cómo entrar” y “cómo juzgar entre lo bueno y lo malo” (1 Reyes 3:7-9)
- 2. Sabiduría es la *clave*. (Proverbios 2:1-5; 4:7) Es el *principio*. Quien encuentra Sabiduría, encuentra *vida*. (Proverbios 3:18, 22; 4:10, 12-13, 21; 8:12-14, 34-35; Eclesiastés 7:12c) Es un *árbol de vida*
- 3. Sólo la Palabra de Dios (Su Sabiduría) nos dará paz y felicidad. (Proverbios 3:2, 13, 18; 8:11; 16:16; Santiago 3:17)
- 4. La Sabiduría de Dios siempre está disponible para nosotros. (Santiago 1:5-6; Proverbios 7:3)

C. La Sabiduría de Dios es el fundamento de nuestra casa. (Proverbios 24:3) Es nuestra vida. (1 Juan 1:1; Deuteronomio 32:46-47; Eclesiastés 7:12; Proverbios 4:22; Juan 12:50)

1. La Sabiduría de Dios es nuestro pan de vida. (Mateo 4:4) Debemos *comer* de él cada día. (1 Timoteo 4:13-16; 2 Timoteo 2:15; Isaías 34:16; Proverbios 8:34)

- a. Si sólo *probamos* Su Palabra, y nunca participamos de ella, nuestras vidas nunca cambiarán. (Jeremías 48:11)
- b. Dios quiere que *comamos* Su Palabra. (Jeremías 15:16; Salmo 119:9-16, 33-40, 41-48, 92, 98)

• 2. La Palabra de Dios es nuestra vida. (Filipenses 2:16; 1 Juan 1:1; Deuteronomio 32:46-47; Eclesiastés 7:12; Proverbios 4:22; Juan 12:50)

• 3. Si nos hace falta Sabiduría, debemos leer la Palabra de Dios (Éxodo 16:19-20)

- a. Seguir pidiéndole a Dios Sus respuestas, sin titubear. (Santiago 1:5-7)
- b. Crear nuevas y emocionantes formas de hacer interesante el estudio de la Biblia.

4. La fe viene por oír, y oír por la Palabra de Dios (Romanos 10:17)

D. Debemos *guardar la Palabra de Dios en nuestros corazones*. (Salmo 119:11; Josué 1:8; Salmo 1:2)

- 1. Memorizar escritura
- 2. Escribirla en tarjetas de 3x5 pulgadas
- 3. Mantenerla con usted todo el tiempo

E. Sabiduría es solamente “ *la entrada a la ciudad* ” (Proverbios 1:20-21)